



CRÓNICA DIARIA  
20 de mayo de 2022

# Día 20

Hoy viernes 20 de mayo iniciamos como todos los días de Capítulo, poniendo en manos de Dios nuestra jornada, para que todas nuestras labores rindan el fruto anhelado para nuestra subsistencia y el de los demás.

Durante la mañana, aparte de los temas administrativos de la sesión, aprobación de actas y organización interna; hemos vivido dos sesiones de diálogo fraterno y expectativa ante la voluntad de la Asamblea en pleno.

En dichas sesiones compartimos por regiones nuestros sueños respecto a los hermanos que podrían asumir junto con el Hno. Superior General y el Hno. Vicario, el liderazgo y animación de todo el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

El horizonte lo ha trazado el Capítulo General, por lo que la mañana del día de hoy nos hemos pronunciado en favor de quienes asumirán la vital responsabilidad de seguir haciendo vida los proyectos.

Fue una mañana llena de esperanza e ilusión, con cada nombre que se iba sumando a la lista de los consejeros, el rompecabezas se iba completando; una vez completada la lista de 5 consejeros pudimos vislumbrar con agrado el excelente equipo de trabajo que por los próximos 7 años encabezarán al Instituto en su búsqueda de mejora continua.

Un momento grandemente emotivo fue el momento de agradecimiento a todos los servicios de la Casa Generalicia, quienes con su trabajo silencioso y constante han hecho posible que los Capitulares llegásemos a buen puerto.



Hermanos de  
las Escuelas  
Cristianas

La  Salle 



Para cerrar el trabajo de la mañana con broche de oro se nos informó del proyecto de renovación de nuestra entrañable Parmenia, la cual seguirá siendo un centro de convocatoria para todos los lasallistas que desean seguir los pasos de Juan Bautista De La Salle en momentos cruciales de su historia.

La tarde transcurrió de manera sosegada, y nos sentimos en un remanso al ver finalizado el trabajo que nos propusimos para estos días, guiados de manera cercana y oportuna de la comisión central, quienes a tiempo y destiempo nos fueron marcando el ritmo de trabajo.

Por hoy no resta más que agradecer a Dios por habernos acompañado en todo el trabajo realizado y alzamos en la eucaristía nuestra plegaria para que nuestros afanes sigan dando el fruto esperado por los pobres.

**Por Hno. Rafael Cerón Sigala,**  
*Cronista día 20.*



Hermanos de  
las Escuelas  
Cristianas

La  Salle 